

CAMPAMENTO AJIVA 2010

Un año más, la Asociación Juvenil e Infantil Virgen de Atocha (A.J.I.V.A.), organiza, del 16 al 30 de julio un campamento de verano, en la granja de Santa Catalina, en la Vecilla (León); para dar la oportunidad a 80 niños, niñas y jóvenes del barrio. Entre 6 y 18 años, de disfrutar de las vacaciones de verano. De estos, más de la mitad van becados, debido a su situación económica.

Es una actividad muy importante para la asociación, tanto por los recursos materiales y humanos que supone, como por el trabajo que se hace con los niños y jóvenes. Es una forma de continuar la labor realizada durante el año, en los diferentes programas que tenemos: apoyo extraescolar, ocio y tiempo libre, deportes (fútbol, baloncesto y voleibol), "Ocio Alternativo" (baile, prevención de drogas, AJIVA tarde-noche...), y formación; en los que se intenta transmitir valores como el compañerismo, respeto, generosidad, integración...

A.J.I.V.A. pertenece a Cáritas de la Parroquia, y todos sus monitores somos voluntarios, no somos muchos para llevar a cabo este proyecto solidario, con el que llegamos a atender a más de 250 niñ@s, así que si alguno de vosotros busca un lugar donde ayudar, que se anime a colaborar con A.J.I.V.A.. Merece la pena.

Desde aquí agradeceremos vuestra colaboración, siempre que la hemos solicitado a través de sangrías, chocolatadas... que ayudan a que este proyecto sea posible y que podamos hacer felices a tantos niños del barrio.

Belén Sánchez Gil



12º ORDINARIO
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

20 de JUNIO
de 2.010

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"¿Quién dice la gente que soy yo...?
y vosotros ¿quién decís que soy...?
Pedro tomó la palabra y dijo:
El Mesías de Dios"



Hoy es un buen momento para dejar que Él nos pregunte, para darle la respuesta acertada, para poner ante nosotros un poco de verdad en nuestra vida. Reconocer a Jesús como el Mesías, el Enviado, el Amigo, necesariamente comporta ir tras Él. ¿Hemos descubierto a Jesús como el que tenía que venir a nuestras vidas?

COMENTARIO A LAS LECTURAS DEL DOMINGO

Domingo XII del Tiempo Ordinario

Zacarías 12,10-11, 13,1. Gálatas 3, 26-29. Lucas 9,18-24.

El pasado Domingo, una vez terminado el Tiempo Pascual, retomamos de nuevo el ciclo litúrgico del Tiempo Ordinario.

Volvemos a la lectura continua de la Biblia, Nuevo y Antiguo testamento; y en el evangelio volvemos a retomar al evangelista San Lucas.

De algunas manera, aunque sea acomodaticia, hay entre las tres lecturas un hilo conductor: el hecho histórico del la muerte cruenta del Mesías y las consecuencias de la misma para la humanidad y, en especial, para el pueblo de Dios.

Zacarías nos presenta a “alguien” por el cual, en la lejanía de los tiempos, el pueblo llorará : *“Me mirarán a mí, a quien traspasaron, harán llanto como llanto por el hijo único, y llorarán como se llora por el primogénito”*. (Según San Juan y San Lucas, “los que bajaban del calvario. Lloraban y se daban golpes de pecho”).

San Pablo, en la segunda lectura, no nos habla del sacrificio de Jesús, su pasión y su muerte, pero nos presenta las consecuencias salvíficas de ese muerte, para los que nos hemos adherido a Cristo por la fe: *“Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo”*. La muerte de Jesús nos ha constituido a todos, en Él, hijos de Dios y, por lo tanto, hermanos unos de otros.

Finalmente, en el evangelio, san Lucas, nos recuerda la pregunta de Jesús a sus apóstoles: *¿Quién dice la gente que soy yo?...;* e inmediatamente les hace la pregunta directa: *“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?...* Y, a partir de la confesión de Pedro, en nombre de los apóstoles, comienza Jesús a enseñarles a sus discípulos como Él es el Mesías; pero no un Mesías triunfante en este mundo, sino un Mesías paciente y victorioso más allá de este mundo: *“El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado, resucitará al tercer día”*.

Una vez dicho todo eso, solamente las invita a “seguirle”: *“Y dirigiéndose a todos, les dijo: el que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con la cruz de cada día y se venga con migo”*. Hoy también esa invitación nos la hace a cada uno de nosotros: LA VIDA DEL CRISTIANO CONSISTE EN “SEGUIR” A JESÚS A DONDE QUIERA QUE EL NOS PIDA.

<http://www.parroquiadeatocha.es>

VACACIONES Y RELIGIOSIDAD

Nos acercamos al tiempo de vacaciones y estas dos realidades no siempre resulta fácil de armonizar. Para muchos, “vacaciones” y “religiosidad” no tienen nada que ver entre sí. Al contrario, son dos experiencias que se repelen mutuamente.

“Vacaciones” es un término que viene del latín “vacare” y significa “estar ocioso”, “quedar libre de obligaciones”, “no ocuparse de las tareas habituales”. Y, de hecho, éste es para muchos el objetivo principal del descanso veraniego: liberarse de cualquier obligación penosa. Basta observar la estampida que se va a producir en los próximos días hacia las playas, la montaña o los lugares tradicionales de veraneo, en una carrera desenfundada por “cambiar aires”, escapar del trabajo y huir del horario esclavizador o de cuanto recuerda la rutina pesada de cada jornada.

¿Quién puede pensar durante las vacaciones en algo como la religión? Ahora lo importante es el disfrute y la diversión, la liberación de toda obligación, incluida la religiosa. La misa dominical puede ser sustituida por el paseo o la playa. Estamos de vacaciones. Ya nos preocuparemos de nuestro espíritu a la vuelta del verano.

¿Por qué precisamente cuando se dispone de más tiempo libre se prescinde de celebrar la propia fe? ¿Por qué cuando hay más posibilidades de vivir de forma más humana las diferentes dimensiones de la persona, se descuida el cultivo del espíritu? Sin duda, habrá que tener en cuenta diferentes factores, pero hay algo que no se puede olvidar: muchos entienden la religión como una obligación pesada y no como una fuente de vida. Es normal entonces que en vacaciones uno se libere de ese peso como se libera del trabajo y demás obligaciones penosas.

Sin embargo, estamos asistiendo estos años a un fenómeno nuevo y significativo. A medida que los cristianos van descubriendo la fe como estímulo para vivir de manera saludable, aprenden a buscar en las vacaciones un descanso más integral donde el cultivo del espíritu tiene un papel importante. Se visitan monasterios o santuarios y ermitas, se recupera el sentido de la peregrinación para renovar la vida y el espíritu. El “Camino de Santiago”, como camino de fe, es para muchos hombres y mujeres un horizonte de vida.

Pocas cosas hay más penosas que ver a las personas llegar de vacaciones con el espíritu más vacío, el cuerpo más cansado, resentidos del ritmo trepidante del verano y necesitados de un descanso que ya no podrán encontrar si no es en la rutina diaria del año.